



EL ORIGEN DEL DÍA DE HALLOWEEN

Mario se levantó más contento de lo normal. Esa mañana, no le había costado salir de la cama como en otras ocasiones, ni su madre tuvo que andar detrás de él para que se diera prisa en desayunar e ir al cole. Comenzaba para él uno de los mejores días del año, ¿te imaginas cual puede ser?

Aunque te resulte raro, para Mario uno de los mejores días del año era el día de Halloween, a pesar de no ser una fiesta tradicional de su país, sus padres siempre habían dicho que esta fiesta era “una americanada” pero... ¿estarían en lo cierto?

Aunque no lo creas el origen de esta fiesta en América llegó mucho más tarde de su origen, ¿te lo puedes creer? El origen del Halloween se sitúa con una fiesta de origen celta llama Samahin, donde se celebraba el fin del año celta. Esta fiesta coincidía con el final de las cosechas y del verano. Además, esa noche, siempre tenía algo de mágico y de espiritual. Los druidas, o brujos celtas, consideraban que este día la línea entre los vivos y los muertos era muy pequeña, y que permitía la conexión entre ambos.

Por todo ello, los celtas creían que esa noche era especial, y que sus seres queridos traspasaban la frontera de los muertos para reunirse con ellos. Por ello, en muchas casas se dejaba comida y bebida junto con una vela para que sus familiares fallecidos pudieran reunirse con ellos.

Estas velas, se transformaron poco a poco en nabos ahuecados a los que se le introducía una brasa con el fin de dar luz. Poco a poco esta tradición fue cambiando al uso de calabazas, llegando a lo que conocemos hoy en día.

España, fue uno de los lugares con gran tradición celta, y hoy en día, en sitios como Galicia, aún se conserva. De hecho, en Galicia, la noche de Halloween, se continúa llamando de Samaín o “noche de brujas”, donde la tradición manda contar historias de miedo y decorar calabazas, un alimento muy típico en estas fechas. Aunque para explicar el origen de la iluminación en esta noche, hay una leyenda que trata de explicarla, cuyo protagonista es Jack, ¿lo conoces? Aquí tienes su historia.



La tradición decía que Jack era un borracho pendenciero que se encontró un buen día con el diablo, que venía con el fin de llevárselo para limpiar sus pecados. Lo encontró en una taberna, y Jack le dijo al diablo que le dejase tomar una ronda más y se convirtiera en moneda para poder invitarlo.

Este aceptó y Jack metió la moneda en el bolsillo donde tenía un crucifijo y consiguió que el diablo no le molestara hasta el año siguiente. Al año siguiente, Lucifer regreso con el mismo fin, y Jack le pidió en esta ocasión una manzana de lo alto del árbol como última voluntad, momento que aprovecho e hizo una cruz en dicho árbol para ahuyentar al diablo. Jack le pidió 10 años más y que después de ese tiempo se iría definitivamente con él, pero le hizo prometer que nunca se llevaría su alma.

Al cabo de 10 años, el diablo consiguió llevarse a Jack. Pero Jack no consiguió entrar en el cielo, y tampoco en el infierno, por la promesa que hizo hacer a Lucifer, y se condenó a vagar por la oscuridad durante toda la eternidad. Para poder alumbrar su camino, Lucifer le dio una brasa encendida con la que poder iluminarse. Por todo ello la tradición celta realizaba nabos ahuecados iluminados en un principio, y luego calabazas.

Después de leer la historia, ahora te toca a tí ponerte manos a la obra. Busca más información sobre todo lo que has descubierto aquí y haz un pequeño resumen de lo más importante. ¡Si superas la misión, tendrás una gran recompensa!